

REDUCCIÓN DE EMISIONES

# Luz recargable, opción contra el deterioro



Ana Langner

EL ECONOMISTA

ALREDEDOR DE 500,000 dólares se han utilizado en el 2010 como financiamiento inicial para el Fondo de Activos de Carbono para el Desarrollo de África (ACAD, por su sigla en inglés), con un tamaño promedio de los préstamos de 60,000 pesos. Más de 100 participantes de las instituciones financieras han participado en eventos de capacitación y se prevé la participación de más inversionistas con alcance regional; así como un mayor número de actividades para promover el desarrollo de este hemisferio a través de este plan coordinado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

EL ACAD ya es compatible con una docena de proyectos de innovación, los cuales crearán 85 millones de créditos de carbono con valor de más de 1,200 millones de pesos para el 2012 y con ello ahorrar alrededor de 5 millones de toneladas de emisiones de carbono en más de 20 años. Uno de estos proyectos es el pedal de encendido de luz LED recargable, producido por Nuru y que actualmente ha transformado la vida de las personas en zonas rurales de Rwanda, pues permite estudiar a niños, que negocios caseros operen y que por la noche los hogares tengan luz, al tiempo que se reducen emi-

siones contaminantes. El Fondo provee seminarios de formación y herramientas educativas que pueden ser apropiados para cualquier institución y replicarse en todo el continente.

**EL PROBLEMA**

Alrededor de 84,000 millones de dólares se invirtieron a través del Mecanismo de Desarrollo Limpio, los cuales durante el 2009 se destinaron a 684 proyectos de reducción de emisiones en mercados emergentes, pero para África sólo se asignó 2% del total. Una combinación sobre la percepción de mejores ingresos en mercados como China y la India, junto con las preocupaciones desproporcionadas sobre la corrupción y la inestabilidad política ha mantenido a este continente a la zaga de los mercados mundiales de carbono. Además, la falta de familiaridad de los inversores extranjeros, los bancos africanos con este mercado y la falta de capital de riesgo han negado la posibilidad de financiamiento de buenos proyectos. Sin embargo, el PNUMA afirma que los proyectos de infraestructura verde puede desentender una mejor calidad de vida en esta zona del planeta y el floreciente mercado del carbono ofrece una oportunidad real para el desarrollo: el reto es cómo conseguir sacar a la luz planes potenciales.

**LA SOLUCIÓN**

África como un continente de economías en desarrollo tiene una oportunidad sin igual para construir la prosperidad sobre bases

ecológicas y sostenibles, evitando muchos de los errores que los países más desarrollados han hecho. Ayudar a las instituciones financieras africanas a comprender el financiamiento del carbono puede superar la aversión al riesgo que a menudo es consecuencia de una falta de comprensión. A través de un conjunto de mecanismos que incluye compartir los costos de transacción, asistencia técnica a los desarrolladores de proyectos y formación de personal de instituciones financieras, el Fondo de Activos de Carbono para el Desarrollo de África tiene como objetivo reactivar este mercado en este hemisferio.

**SE DEMUESTRA QUE...**

En el 2009, el PNUMA puso en marcha el ACAD, una plataforma de financiamiento cuyo objetivo es ayudar a los bancos africanos y empresarios ecológicos a desbloquear el potencial de la naciente economía verde del continente, a través de educación, sentar bases para que proyectos que demuestren soluciones innovadoras sean replicados y promover soluciones de mercado adecuadas para desarrollar localmente desarrollo. Este enfoque se basa en la experiencia adquirida a través de programas anteriores que han mejorado la capacidad de inversión de carbono en el África Subsahariana. El Fondo para el ACAD es una asociación público-privada financiada por el Ministerio Federal Alemán de Medio Ambiente en el marco de la Iniciativa Internacional sobre el Clima.

